

LA CAIDA DEL HOMBRE

¡Su rescate, todavía hoy!

El hombre cayó por causa del pecado, y de esta condición de ser caído, no puede levantarse sin tomarse de la mano de Dios. **“Así también la muerte pasó a todos los hombres, por cuánto todos pecaron y no alcanzan la gloria de Dios”**. (Romanos 5:12 y 3:23.) (En éste tema usamos la versión actualizada)

El axioma Salomónico nos dice: **“ciertamente no hay hombre justo en la tierra que haga lo bueno y no peque.”** (Eclesiastés 7:20)

Todos hemos pecado, **“Como está escrito: No hay justo ni aún uno, no hay quien entienda, no hay quién busque a Dios”**. (Romanos 3:10,11)

Y lo más grave de ésta situación es que nadie puede por sí mismo librarse de sus pecados. **“¿Quién podrá decir: Yo he limpiado mí corazón, limpio estoy de mí pecado?”** (Proverbios 20:9)

Todos participamos de la herencia Adámica y por ello la muerte nos alcanzó a todos y nadie puede salvarnos del pecado y sus consecuencias. **“Ninguno de ellos puede redimir a su hermano, ni pagar a Dios por su rescate. La redención de su vida es muy costosa, se ha de abandonar por siempre el intento”**. (Salmo 49:7-8)

El Hombre no ha encontrado remedio para el pecado, y éste mantiene al mundo sumido en el dolor, enfermedad, guerras, maldad, sufrimiento y muerte, etc., que como consecuencias del Juicio, no se hacen esperar. **“Pero**

enojo e ira a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia. Tribulación y angustia sobre toda persona que hace lo malo (al judío primero y también el griego)". (Romanos 2:8-9)

Y cuando vemos al mundo sumido en su penar, nos damos cuenta de que nadie queda exento de sufrir por lo que hace. **"Porque sabemos que toda la creación sufre a una, y a una sufre dolores de parto hasta ahora".** (Romanos 8:22)

La obra de Satanás ha sido universal y sin distingos, pues el pecado victima por igual a las gentes de todos los niveles y condiciones de la sociedad y no de ahora, vea Ud. como lo denunció un hombre del primer siglo: **"Sabemos que somos de Dios y que EL MUNDO ENTERO ESTÁ BAJO EL MALIGNO".** (1a Juan 5:19)

Dios en su omnisciencia, supo que así sucedería, y desde el principio ordenó y desarrolló un plan para salvar al hombre del pecado y sus mortales consecuencias. Y de Jesús se dice: **"él a la verdad fue destinado desde antes de la fundación del mundo".** (1a Pedro 1:20)

El hombre necesita entrar en ese plan para evitar la perdición de su alma y librarse del Juicio que está sobre todos los hombres. La advertencia de lo alto señala el peligro de la omisión de Dios en nuestras vidas. **"Porque el que me halla, hallará la vida y obtiene el favor de Jehová, pero el que me pierde se hace daño a sí mismo. Todos los que me aborrecen aman la muerte."** (Proverbios 8:35-36)

¿CUÁL ES EL PLAN DE SALVACIÓN?

Dios tenía un plan, pero para llevarlo a cabo se requería de alguien capaz de realizarlo y de tal modo, que la propia vida del realizador iría de por medio y Dios preguntaba: **¿A quién enviaré y quien irá por nosotros? Y yo respondí: Heme aquí envíame a mí**". (Isaías 6:8)

Aquí el profeta toma el lugar del Salvador y en una clara representación de él, se ofrece como Jesús lo hizo. En la obra que Jesús debía de realizar había cosas tan difíciles de ejecutar que ni santos, ni profetas, ni Ángeles podían hacer, porque se necesitaba un superávit de solvencia, una plenitud de inocencia, y un amor a toda prueba por la humanidad caída, al grado de ser inmolado por y para ello.

Así, Juan anegado en llanto describe esta situación diciendo: **“Vi un Ángel poderoso que proclamaba a gran voz: ¿Quién es digno de abrir el libro y de desatar sus sellos? pero ninguno, ni en el cielo ni en la tierra ni debajo de la tierra, podía abrir el libro; ni siquiera mirarlo. Y yo lloraba mucho, porque ninguno fue hallado digno de abrir el libro; ni siquiera de mirarlo”**. (Apocalipsis 5:2-4) Pero si Ud. sigue leyendo hasta el versículo 10, verá que Jesús en la figura del león de Judá, la raíz de David y un Cordero inmolado, venció y fue encontrado digno de tal obra. Así vemos que Dios no tomó a los Ángeles sino a la descendencia de Abraham **“la cual es Cristo”**. (Hebreos 2:16 y Gálatas 3:16) Y así Juan pudo decir: **“Y nosotros hemos visto y testificamos que el Padre ha enviado al Hijo como Salvador del Mundo”**. (1a Juan 2:12).

¿DE QUE MANERA NOS SALVA?

Jesús derramaría su sangre para limpiar nuestros pecados, cumpliría por nosotros la Ley que no pudimos cumplir, tomaría nuestro lugar para morir por nosotros haciéndonos aptos para poseer la vida eterna, evitar el juicio de Dios, y pasar de muerte a vida. Ahora podemos decir Como los ancianos del Apocalipsis: **“Digno es el Cordero que fue inmolado, de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, la honra, la gloria y la alabanza”**. (Apocalipsis 5:12)

Amén.

*La Iglesia
de Dios de la
fé de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas DE LA
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx